

Chávez a rajatabla

Venezuela está en el centro del debate

27/07/2010 - Autor: Pablo Jofré Leal - Fuente: Webislam

El gobierno venezolano se encuentra, nuevamente, en el centro noticioso internacional, tras romper relaciones diplomáticas con Colombia, tras las acusaciones de ese gobierno de vinculaciones entre Chávez y los movimientos guerrilleros que operan en ese país.

A los hechos anteriores se une la acusación de Caracas, por injerencia en los asuntos internos de su país, por parte de parlamentarios chilenos y la virulenta escalada verbal entre Chávez y la jerarquía católica venezolana. Un panorama nada alentador para una zona de Sudamérica que ha vivido un clima de fricción en el último lustro.

La pugna verbal entre el gobierno chavista y la cúpula católica venezolana ha incluido amenazas de término de regalías y franquicias económicas y calificaciones contra esa jerarquía eclesiástica con epítetos tales como "demonios, estúpidos y vagabundos". La polémica entre estos poderosos contendores surgió cuando el cardenal Jorge Urosa dijo que Chávez ha violado permanentemente la constitución "pasando por encima de ella el presidente, que quiere llevar al país por el rumbo marxista, que copa todos los espacios, es totalitario y conduce a una dictadura, ni siquiera del proletariado, sino de la cúpula que gobierna". Dichas palabras dieron pie a que Chávez, en duras alocuciones televisivas y radiales acusara al cardenal Urosa de alentar un Golpe de Estado.

Como una manera de atacar el flanco más sensible de la iglesia católica, Caracas, que llamó a consultas a su embajador ante el Vaticano, estudia la posibilidad de endurecer las relaciones con la Santa Sede retirando la compensación económica que el Estado otorga a la Iglesia. De acuerdo con un convenio, que data de 1964, el Estado venezolano le concedió ciertos privilegios al catolicismo por sobre otras religiones, al comprometer el traspaso de recursos provenientes de la exportación de petróleo para financiar obras sociales y proyectos educativos. Veremos si esa presión acalla la voz de la cúpula católica.

Frontera caliente

Mientras el conflicto entre Chávez y la iglesia se intensifica, una pugna política mayor también endurece y coarta las posibilidades de entendimiento. Esto es, el contencioso que enfrenta a los gobiernos de Chávez y Uribe, que ha tenido como resultado el rompimiento de relaciones diplomáticas. Situación agudizada por la acusación de Nariño respecto al supuesto apoyo, que el gobierno chavista otorgaría a las fuerzas guerrilleras colombianas. Para avalar tal acusación el gobierno de Alvaro Uribe, presentó en la reunión del Consejo Permanente de la Organización de Estados Americanos (OEA) las supuestas pruebas de esta pretendida vinculación entre Chávez y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

El dossier informativo, que fue presentado ante la OEA comprende videos, testimonios de guerrilleros desmovilizados, fotografías y coordenadas de la ubicación de campamentos guerrilleros al lado oriental de la frontera colombo venezolana. En el informe, aparecen las coordenadas N° 10° 40'41" y W72° 32'3", que corresponden a un campamento enclavado en zona montañosa de Villa del Rosario, en el estado venezolano de Zulia. Allí, según el Ministerio de Defensa colombiano, están concentrados 45 hombres del "bloque Caribe", la guardia personal de "Iván Márquez", uno de los del secretariado. Colombia estima en 1500 guerrilleros la presencia irregular en suelo venezolano.

En la cita celebrada en Washington, Colombia forzó la decisión respecto a que las discusiones del Consejo Permanente de la OEA sean abiertas. "Colombia pidió una sesión pública. No queremos recibir ninguna clase de insultos; vamos a exigir cooperación y respeto" señaló Luis Alfonso Hoyos, embajador ante la OEA. Para el embajador de Venezuela ante la OEA, Roy Chaderton Matos "si es que existe algún tipo de fuerzas irregulares en Venezuela, es sólo el resultado de la falta de acción y la incapacidad de gobierno colombiano en resolver sus problemas"

La tensión entre Colombia y Venezuela llegó incluso a las Naciones Unidas. El Secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, ofreció "toda la ayuda técnica para solucionar la crisis. Soy consciente de que hay tensiones entre los dos países. Pero todas diferencias de opinión deberían resolverse primero a través del diálogo, de manera pacífica, como buenos vecinos".

La decisión colombiana de presentar el conflicto bilateral en un escenario multilateral motivó la furibunda reacción del mandatario venezolano Hugo Chávez, quien desestimó acudir a la toma de posesión del electo presidente Juan Manuel Santos el próximo 11 de agosto, activo el rompimiento de relaciones diplomáticas, pero también dejó al descubierto las presiones que se ejercen al interior de la OEA a favor de una u otra posición en este conflicto bilateral.

Tal conclusión se extrae, por ejemplo, con la renuncia de Francisco Proaño, embajador de Ecuador ante la OEA, que evidenció los planes del gobierno e Correa de bloquear una sesión extraordinaria del Consejo Permanente, para debatir la supuesta presencia de guerrilleros colombianos en territorio de Venezuela. Proaño, quien presidía el Consejo Permanente renunció, argumentando que el gobierno de su país le exigió no hacer la convocatoria a la reunión que había solicitado Colombia, a pesar de que las normas del organismo no le permitían rechazar esa petición. "tal acción me hubiera llevado a un incumplimiento y eso éticamente como persona, como ser humano, no lo podía admitir".

A juicio del internacionalista Sergio Rodríguez, el presidente Alvaro Uribe con sus constantes ataques hacia Venezuela lo que está logrando es enfrentar al próximo gobierno de Juan Manuel Santos, ya que este último, por un lado muestra señales de mejorar las relaciones con Venezuela y por el otro se generan señalamientos contradictorios que impiden este objetivo. El internacionalista comentó que esta práctica de Uribe, de profundizar sus acusaciones contra Venezuela respecto a la supuesta presencia de miembros de las FARC "es una señal que le está enviando al gobierno de los Estados Unidos, de que esta cumpliendo con sus lineamientos de desprestigiar por cualquier vía al gobierno de Hugo Chávez". Duro panorama se presenta para el norte del sur americano, con un Chávez

enfrentado a Colombia, la Iglesia católica y con nuevos adversarios surgidos transversalmente de la clase política chilena, que incluye, incluso a senadores socialistas que se han sumado al coro antichavista.

Información complementaria

En Chile, la emisión de un acuerdo de 15 senadores en el cual solicitaban a los organismos internacionales adoptar “una actitud más vigilante con el cumplimiento de las normas básicas (...) que aseguren la integridad y la transparencia del próximo proceso electoral” sacó ronchas internas y externas. El Consejo Nacional Electoral (CNE) venezolano señaló que las críticas contra las elecciones legislativas que se realizarán en septiembre próximo es una injerencia en sus asuntos internos. El CNE descalificó a los parlamentarios chilenos como posibles observadores de las elecciones e hizo un llamado a las instituciones del Estado chileno “a cesar su actitud irrespetuosa contra Venezuela.

También la OEA, en voz del secretario general José Miguel Insulza, expresó, en declaraciones difundidas por la Agencia Venezolana de Noticias (AVN), el impedimento del organismo continental de contrariar "una decisión soberana de Venezuela". Insulza consideró inadmisibles que senadores chilenos viajen a Venezuela con la pretensión de garantizar la "tranquilidad y transparencia" de los comicios legislativos.

La presidenta de la Asamblea Nacional, Cilia Flores, expresó que los 15 senadores pinochetistas son “voceros de la oposición venezolana que actúa de manera loca y desesperada. Los parlamentarios chilenos muestran una ignorancia total de la pulcritud y la transparencia de un poder del Estado venezolano, como es el Poder Electoral” Por su parte, el senador chileno Alejandro Navarro – tradicional aliado del gobierno venezolano - señaló que el sistema electoral venezolano es “mucho más democrático que el sistema electoral chileno” al tiempo que denunció que el Senado de su país con este informe pretende crear un eje opositor a la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (Alba).